

# Infancia

Ruptura y discontinuidades  
de su historia en Colombia



ECOE EDICIONES

Absalón Jiménez Becerra

## ABSALÓN JIMÉNEZ BECERRA

Nació en Bogotá en 1970. Actualmente es profesor e investigador de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas de Bogotá, particularmente, de la Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria, y de la Licenciatura en Pedagogía Infantil. Es Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, Magíster en Estudios Políticos de la Pontificia Universidad Javeriana, Magíster en Historia de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, D.C., y Doctor en Educación de la UPN. En la actualidad sus líneas de investigación se enmarcan en la historia social y política de los siglos XX y XXI en Colombia, y en la historia de la educación, infancia y familia, en el mismo período.

En 2003, obtuvo un reconocimiento nacional por la Editorial Planeta, publicando su investigación de maestría en historia, *Democracia en Tiempos de Crisis, 1949-1994*.

También se ha desempeñado como investigador en tres grandes centros de investigación académicos: CIUP de la UPN, IEPRI de la Universidad Nacional de Colombia y el CIDC de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas de Bogotá. Actualmente se desempeña como investigador del Instituto para la Paz, la Pedagogía y el Conflicto Urbano, IPAZUD. Es líder y creador del Grupo de Investigación Emilio, Colciencias 2006. Fue coordinador de la Especialización en Infancia, Cultura y Desarrollo, 2006-2007, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Dentro de sus principales publicaciones ubicamos los siguientes libros: *Historia de la Universidad Pedagógica Nacional* (2003); *Democracia en Tiempos de Crisis, 1949-1994* (2003); *Infancia y ciudad en Bogotá, una mirada desde las narrativas populares urbanas* (2008); *Emergencia de la infancia contemporánea en Colombia, 1968-2006* (2012). También fue compilador y ensayista de las dos ediciones del libro, *La práctica investigativa en Ciencias Sociales* (2004). Cuenta con un número importante de artículos publicados en revistas científicas e indexadas por Colciencias.





# Infancia

Ruptura y discontinuidades  
de su historia en Colombia



**Absalón Jiménez Becerra**

*Catalogación en la publicación – Biblioteca Nacional de Colombia*

Jiménez Becerra, Absalón

Infancia, ruptura y discontinuidades de su historia en Colombia / Absalón

Jiménez Becerra. -- 1a. ed. -- Bogotá : Ecoe Ediciones, 2012.

172 p. – (Ciencias humanas. Sociología)

Incluye bibliografía

ISBN 978-958-648-805-1

1. Abuso del niño – Historia - Colombia 2. Niños y violencia – Historia – Colombia 3. Niños - Condiciones sociales – Colombia 4. Abuso sexual de menores – Colombia - Casos I. Título II. Serie

CDD: 305.23 ed. 21

CO-BoBN- a823387

Colección: Ciencias Humanas

Área: Sociología

Primera edición: Bogotá, D.C., 2012

ISBN: 978-958-648-805-1

© Absalón Jiménez Becerra  
[abjibe2012@hotmail.com](mailto:abjibe2012@hotmail.com)

© Ecoe Ediciones  
E-mail: [correo@ecoeediciones.com](mailto:correo@ecoeediciones.com)  
[www.ecoeediciones.com](http://www.ecoeediciones.com)  
Carrera 19 No. 63C-32, Pbx. 2481449, fax. 3461741

Coordinación editorial: Alexander Acosta Quintero

Autoedición: Denis Rodríguez

Carátula: Edwin Nelson Penagos Palacio

Impresión: Digiprint Editores EU.

Calle 63 Bis N° 70-49 Tel: 4307050

*Impreso y hecho en Colombia.*

# Contenido

---

<b>Introducción</b>	<b>VII</b>
<b>Capítulo Uno</b>	
<b><i>El cuerpo infantil, guardián de la verdad.</i></b>	
<b><i>Una mirada al maltratado infantil en Colombia, 1968-2006</i></b>	<b>1</b>
1.1 Institucionalización del discurso del maltrato infantil	4
1.2 La familia como contexto institucional del maltrato	16
1.3 Maltrato psicológico	25
1.4 Prostitución infantil y abuso sexual	30
1.5 Consideraciones finales	38
Bibliografía	40
<b>Capítulo dos</b>	
<b><i>Una descripción desde la experiencia familiar de tres casos de psicópatas infantiles en la reciente historia colombiana</i></b>	<b>43</b>
2.1 El pervertido sexual	45
2.2 El caso de Daniel Camargo	49
2.3 El caso de Pedro Alonso López Monsalve	55
2.4 El caso de Luis Alfredo Garavito Cubillos	60
2.5 Consideraciones finales	70
Bibliografía	73
<b>Capítulo tres</b>	
<b><i>El gamín como parte del imaginario histórico de la infancia en Colombia, en las últimas décadas del siglo XX</i></b>	<b>75</b>
3.1 El gamín deviene de la pobreza, un esfuerzo inicial por la enunciación de este sujeto	76

3.2 Teoría del Gamín como instancia de delimitación	84
3.3 El gamín como parte de problema de la población	102
3.4 Consideraciones finales	122
Bibliografía	125

### ***Capítulo cuatro***

<b><i>Infancia y conflicto armado, 1985-2006</i></b>	127
4.1 Reclutamiento infantil por parte de los actores	130
4.2 Infancia y desplazamiento forzado	142
4.3 Los niños como víctimas directas de la guerra	146
4.4 Secuestro infantil	151
4.5 El dramático caso de Andrés Felipe Pérez Ocampo	154
4.6 Consideraciones finales	157
Bibliografía	160

# Introducción

El trabajo que se da a conocer a continuación, *Infancia. Ruptura y discontinuidades de su historia en Colombia, 1968-2006*, recoge la suma de cuatro ensayos inéditos, de corte investigativo, en los que se abordan una serie de experiencias de lo que se podría denominar “la oscura historia de la infancia” en el país, temas que por lo general los investigadores sociales prefieren evitar. Estos cuatro ensayos han sido elaborados a lo largo de los últimos años, indagando una serie de fuentes que la investigadora argentina, Graciela Frigeiro, denominó como los archivos del mal<sup>1</sup>. En primer lugar, se da a conocer “El cuerpo infantil, guardián de la verdad. Una mirada al maltratado infantil en Colombia”; en segundo lugar, “Una descripción desde la experiencia familiar de tres casos de psicópatas infantiles”; en tercer lugar, “El gamín como parte del imaginario histórico de la infancia en Colombia en las últimas décadas del siglo XX”; y por último, “Infancia y conflicto armado en Colombia”. En estos ensayos, se da cuenta de cuatro rupturas y discontinuidades en torno a la historia reciente de la infancia en el país, en momentos en que se ha vivido un proceso de positivización y reconocimiento de este sujeto en todos los campos sociales y académicos.

La ruptura y discontinuidad, desde cierta perspectiva, reconoce una nueva disposición de la historia, por medio de la cual se da cuenta de la imposibilidad de abordar una historia global, a la vez que evidencia la aparición de nuevos problemas metodológicos. La discontinuidad se ha constituido, desde el método arqueológico de investigación histórica de Michel Foucault, en uno de los elementos fundamentales de descripción y análisis. La noción de discontinuidad constituye una operación deliberada del historiador, es el resultado de una descripción y se trata de un concepto que no cesa de precisarse.<sup>2</sup> La ruptura trata de analizar una discontinuidad que no ha sido abordada de antemano, y busca señalar una dispersión de enunciados, discursos y acontecimientos ocultos u olvidados en el pasado. La discontinuidad es un juego de transformaciones

---

<sup>1</sup> Graciela Frigeiro, al trabajar los archivos judiciales del menor en Argentina, en la primera mitad del siglo XX, a la vez que establece la categoría de “los archivo del mal”, vistos como aquellos no oficiales o aquellos que no son de interés explícito para el Estado, por su carácter negativo frente a cierto tipo de situación; en este caso, la del menor delincuente en Argentina, terminan siendo descuidados, abandonados y prácticamente borrados de la memoria colectiva (Frigeiro, Graciela. *La división de las infancias. Ensayos sobre la enigmática pulsión antiarcóntica*. Buenos Aires: Del Estante Editorial, 2008. P. 87).

<sup>2</sup> Foucault, Michel. *Arqueología del saber*. México: Siglo XXI, 1979. Ver primer capítulo.

específicas, diferentes las unas de las otras y ligadas entre sí, según un esquema de dependencias. La historia, desde este enfoque, es el análisis descriptivo y la teoría de estas transformaciones. Para el caso particular, en el presente libro se trabajan, a manera de ensayo, cuatro temas dolorosos en la historia de la infancia en el país, entre 1968 y 2006, con un esquema de dependencia particular: el maltrato de la infancia, su cuerpo como objeto de violencia sexual psicópata y su total exclusión y marginación encarnada en el imaginario del gamín de finales del siglo XX en Colombia. Asimismo, la situación de la infancia afectada por causa del conflicto armado interno, la cual se constituye en una de las víctimas centrales del fenómeno.

Este libro es, a su vez, la suma de cuatro ensayos que se pueden leer de manera independiente el uno del otro, en los que de manera inobjetable se da cuenta de cuatro situaciones de ruptura histórica de carácter doloroso. Estas discontinuidades se presentan en momentos en que la sociedad, en general, reconocía a la infancia como sujeto de derecho, desde varias prácticas sociales y disciplinares como la escolar, pedagógica, psicológica, médica, pediátrica, sociológica, antropológica y jurídica. Efectivamente, la historia de la infancia en Colombia, ha estado marcada por este tipo de situaciones penetrantes, como lo es el maltrato infantil, la presencia del psicópata y, hasta en años recientes, la presencia del gamín en las grandes ciudades, y la de un tipo de infancia afectada por el conflicto interno.

En el primer ensayo, al abordar el tema del maltrato infantil, es notable que este fenómeno gira en torno al cuerpo del niño, a su control, pero también, a su sometimiento e inclusive, a su degradación. El tema de la infancia, desde la perspectiva del maltrato infantil, despierta sentimientos ambivalentes, de prudente reflexión y de rechazo total. No obstante, es necesario reconocer que cualquier tema que se aborde en la actualidad con relación a la infancia, se constituye en un acontecimiento contingente, singular y único. Es así como creemos que abordar el tema del maltrato infantil en Colombia es realizar un reconocimiento en torno a las rupturas, contingencias y discontinuidades de un proceso de positivización que reconoce al niño moderno y contemporáneo como sujeto. El maltrato infantil, aún en la actualidad, no ha desaparecido de las prácticas de crianza y educativas, como lo demuestran las cifras de las instituciones encargadas de su denuncia y control.

En el segundo ensayo se aborda el tema de la presencia del sádico, del psicópata, del violador y del asesino de niñas y niños que, como se observará, estuvo presente en la historia de la infancia en Colombia en las últimas décadas del siglo XX. Estos psicópatas hacen parte de lo que se podría definir como “individuos peligrosos”, que hicieron presencia en nuestra sociedad durante

esta época. Para este caso, se destaca la presencia de tres grandes psicópatas: Daniel Camargo Barbosa, conocido como “El violador de El Charquito”, en los años sesentas y setentas; Pedro Alonso López Monsalve, conocido como el “Monstruo de los Andes”, en los años ochentas y noventas y, por último, el caso de Luis Alfredo Garavito Cubillos, conocido como “La Bestia”, en la última década del siglo XX.

Estos personajes dan cuenta de una patología particular pues, en sus mismos relatos, manifiestan haber sido maltratados en su infancia, para luego, en su adultez, convertirse en la cabeza visible de una serie de vejámenes cometidos a niñas y niños, quienes en su mayoría tenían entre 9 y 14 años de edad, en el momento de su violación y muerte. Sus narrativas, en el momento del proceso, se convierten en un llamado de atención. Estos sujetos, al hacer parte de una experiencia institucional familiar, se ven insertos en una patología que termina comprometiendo a los miembros inmediatos de su contexto, como padres y hermanos.

En el tercer ensayo se aborda un tema que comienza a ser olvidado de la memoria colectiva de los colombianos, como lo fue la presencia masiva del gamín en las calles de las grandes ciudades, reemplazado hoy por el niño “de calle”. Como se verá, la presencia de aquellos gamines, que hicieron de la calle su espacio de lucha y supervivencia, se constituyó en un problema que se confundió con las dinámicas de la industrialización tardía y de la urbanización desordenada que se vivió en países como Colombia. Los gamines pasaron a hacer parte del grupo de menores carenciados, abandonados, faltos de asistencia y de vivienda, que estaban todo o parte de su tiempo en las calles de las áreas centrales de medianos y grandes centros urbanos. Los gamines pasaron a hacer parte del imaginario de infancia marginal, excluida y pobre que se observaba en las ciudades. De tal modo, desarrollar un balance en retrospectiva permite dilucidar su emergencia y enunciación discursiva; la manera cómo este sujeto deviene de la pobreza y la anormalidad; y cómo el gamín hace parte de los problemas propios de la población, el exceso en la cantidad de individuos presentes en las ciudades modernas, como Bogotá, Medellín y Cali, en oposición a los principios de seguridad y movilidad, entre otras.

Por último, se realiza un balance de la situación sobre la infancia y el conflicto armado en Colombia. En este aparte es de interés traer a colación a la memoria colectiva una serie de situaciones que se inscriben en esta dramática experiencia que en ocasiones nos deja sin palabras. Se han reconstruido algunos casos puntuales de los muchos que se lograron ubicar en este periodo, el interés de estas reconstrucciones es sensibilizar la memoria y reconstruir la atmósfera de lo que ha ocurrido. A lo largo de este ensayo, se abordará el caso del

reclutamiento infantil por parte de los grupos armados, el tema de la infancia y el desplazamiento forzado, se establece un aparte especial para los niños como víctimas directas de la guerra, y se trabaja el tema del secuestro infantil, entre otros. El problema del manejo de la población rural, en cuyo centro se encuentra un tipo particular de familia y de infancia, y la canalización de sus demandas irresueltas, conlleva a reconocer que después de una experiencia de más de cuarenta y cinco años de guerra, toda nuestra infancia, vista como experiencia vital, ha estado de alguna manera afectada por la violencia política y el conflicto armado interno.

Por lo demás, en el presente trabajo, en algunos apartes, se hace uso de la obra de Michel Foucault, como una “caja de herramientas”, con el fin de utilizarla en términos conceptuales y metodológicos, para ser aplicada en un tipo de investigación particular de carácter histórico. El interés de este trabajo ha sido acercarnos, en algunos momentos, al *método arqueológico* en historia, para desarrollar un ejercicio de descripción histórica y de análisis. Estos ensayos, que abordan la oscura historia de la infancia en Colombia, entre 1968 y 2006, dan cuenta de la manera cómo, desde el año 2003, he venido abordando el tema de la historia de la infancia, cuando ingresé como profesor de planta a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, particularmente, en la Licenciatura de Pedagogía Infantil y, luego, en la Maestría de Investigación Social Interdisciplinaria, Misi.

***Absalón Jiménez Becerra***

Doctor en Educación, historiador y politólogo

Profesor titular

Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá

Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria,

Misi y Licenciatura en Pedagogía Infantil.

## *El cuerpo infantil, guardián de la verdad. Una mirada al maltratado infantil en Colombia, 1968-2006*

En primer lugar, es de aclarar que en la segunda mitad del siglo XX, las prácticas de crianza, educativas y de cuidado respecto al niño siguen haciendo parte de un conjunto de tecnologías políticas sobre el cuerpo. En este caso, el maltrato infantil gira en torno al tema del cuerpo, su control, pero también su sometimiento e inclusive, su degradación. El tema de la infancia, desde la perspectiva del maltrato infantil, despierta sentimientos ambivalentes, de prudente reflexión y de rechazo total. No obstante, se debe reconocer que cualquier tema que se aborde en la actualidad con relación a la infancia, se constituye en un acontecimiento contingente, singular y único. Es así como creemos que abordar el tema del maltrato infantil en Colombia es realizar un reconocimiento alrededor de las rupturas, contingencias y discontinuidades de un proceso de positivización que reconocía al niño moderno y contemporáneo como sujeto.

El maltrato infantil es parte de un proceso determinado por la interacción de varios factores sociales, familiares y del propio niño. En el marco del presente balance y ejercicio de reflexión, se entiende que la constitución del discurso reciente en torno al maltrato infantil ha logrado permear a la sociedad, producto de la transformación de estos factores. En la segunda mitad del siglo XX, las nuevas prácticas de crianza, educativas y de cuidado alrededor de los niños, establecían preguntas que, ante todo, buscaban el cuestionamiento del papel de los adultos, debido a que se presentaron cambios en el proceso de socialización, sumados a la tendencia de suprimir los métodos disciplinarios que antes permitían manejar a la infancia, en su dimensión de hijo, estudiante y niño; sin precisar atención a sus conflictos, por otros de carácter más inmanentes al cuerpo infantil.

En las últimas décadas del siglo XX, los sentimientos de culpa en la falta de destreza y cuidado con relación a los niños, acometieron directamente a los padres, a sus cuidadores, a los adultos y a la sociedad en general. Los cuestionamientos a esta falta de cuidado se convierten en condición de posibilidad para que en la actualidad se hable del maltrato infantil en sociedades como la nuestra. Por ejemplo, la familia y la escuela moderna, en Colombia, en la segunda mitad del siglo XX, afrontaron un proceso de naturalización de nuevos discursos y de objetivación de la infancia, en los cuales las prácticas de socialización y educativas se transformaron. Estas prácticas, entendidas como prácticas sociales y ámbitos de saber, pero particularmente su mal manejo, pueden ser consideradas como una de las razones, directamente responsables del maltrato infantil.

Como se observará, cuando se aborda el tema de estas transformaciones y dolorosas situaciones respecto al tema de infancia, se establece una relación directa entre la medicina, la psicología y la política. En este sentido, como investigadores, se analiza lo que Michel Foucault denominó la biopolítica: “esa proliferación de las tecnologías políticas que van a actuar sobre el cuerpo, la salud, las formas de alimentarse y alojarse, las condiciones de vida sobre el espacio cotidiano del hogar y de la casa, técnicas y métodos que tienen como fin el desarrollo y la calidad de vida de la población”<sup>1</sup>. Esta relación entre la medicina, la psicología y la política, que se establece en el interior de la sociedad colombiana, busca regular todo lo atinente a las relaciones vividas entre los adultos y los niños. En el fondo, la denuncia y el cuestionamiento del maltrato infantil se traza como objetivo establecer un nuevo ambiente en la sociedad, consolidarla, mejorarla y hacer de tal forma que todo contribuya al bienestar de los miembros que la componen.

No obstante, como historiador, debo aclarar que el tema del maltrato infantil no es de ahora, sino más bien tiene un carácter antropológico, sociológico y psicogenético, que varios investigadores han intentado aclarar. Un buen ejemplo es el de la psicohistoria, realizada por Lloyd deMause, en la década de 1960. Para este investigador, fenómenos como *el infanticidio*, *el abandono* y *la ambivalencia*, antecedieron el discurso moderno de *la socialización*, por medio del cual reconocemos al niño como sujeto de cuidado.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Parte de estos planteamientos los da a conocer Gilles Deleuze, en la presentación y el epílogo, para el caso europeo, del libro de Jacques Doncelot, *La policía de las familias*. Valencia, España: Pretextos, 1977, P. 10.

<sup>2</sup> Demause, Lloyd. *Historia de la infancia*. México: Alianza Editorial, 1982. Desde esta perspectiva psicohistórica, la historia de la infancia se convierte en una serie de aproximaciones entre adulto y niño en la que cada acortamiento de la distancia psíquica provoca nueva ansiedad. La reducción de esta ansiedad del adulto es la fuente principal de las prácticas de crianza de los niños de cada época. Desde la teoría psicogenética, se describe una línea de evolución de carácter

La teoría psicogénica explica el proceso de cambio histórico, producto de las interacciones entre padres e hijos, adultos y niños, en sucesivas generaciones a lo largo de la historia. El origen de esta evolución se halla en una relación intergeneracional en la que los padres y los adultos en general, buscan regresar a la edad psíquica de la infancia y pasar por las ansiedades de esa edad en mejores condiciones que las vividas bajo su propia experiencia años atrás. El maltrato infantil conlleva a pensar en algún momento en estas relaciones de carácter intergeneracional, las cuales se encuentran mediadas por situaciones como el maltrato físico, el maltrato psicológico y el abuso sexual; que se constituyen en los más relevantes en la sociedad contemporánea, así como en la sociedad colombiana.

Otro ejemplo son las investigaciones de la filósofa y psicoanalista, Alice Miller, quien en dos conocidos libros realiza un balance por la “pedagogía negra”<sup>3</sup>, vista como las diversas formas de educación que se vivieron en Europa y, particularmente, en Alemania, por lo menos desde mediados del siglo XVIII, hasta la segunda mitad del siglo XX. Los métodos formativos con los que crecieron las recientes generaciones dan cuenta del papel devastador de la educación, de su labor destructora y del peligro que supone para la sociedad. El cuerpo del niño, particularmente en su primera infancia, se convierte en objeto de la mayor preocupación de los educadores tradicionales, quienes hasta épocas recientes buscaban controlar, mediante diferentes métodos, la obstinación, la testarudez, la resistencia y la intensidad de los sentimientos infantiles.

En nuestra sociedad, esta agresión se encuentra aún legitimada e incluso valorada de manera positiva, mientras se siga llamando educación. Para Alice Miller, la ocultación de la verdad del sufrimiento en la infancia se contradice

---

intergeneracional en torno a las prácticas de crianza en el estudio de la infancia: 1) *el infanticidio*, comprendido entre la antigüedad y el siglo IV de la era actual; 2) *el abandono*, ubicado entre los siglos IV y XIII; 3) *la ambivalencia*, entre los siglos XIV y XVII, donde el niño era visto como recipiente de proyecciones peligrosas, mientras la tarea del adulto consistía en moldearlo; 4) *la intrusión*, en el siglo XVIII, en el que los padres se acercaban a los hijos con el fin de dominar su mente, a fin de controlar su interior, sus rabietas, sus necesidades, su masturbación, su voluntad misma, y 5) *la socialización*, ubicada entre el siglo XIX y mediados del XX. En términos generales, dicha teoría no es unilineal, sino *plurilineal*, pues las circunstancias ajenas influyen en la evolución paterno filial en toda la sociedad. Aún en la sociedad contemporánea, somos testigos de infanticidio y abandono de niños, situaciones que a diario se evidencian en las noticias.

<sup>3</sup> Ver Miller, Alice. *Por tu propio bien. Raíces de la violencia en la educación del niño*. Barcelona, Tusquets, 1985, y Miller, Alice. *El cuerpo nunca miente*. Barcelona: Tusquets, 2005. En estas investigaciones, mediante un ejercicio de carácter biográfico y la lectura de diarios, cartas y numerosa correspondencia, realiza un balance por la vida de intelectuales, personas de la vida pública y militares, quienes fueron objeto de “la pedagogía negra”. Lo que se logra comprobar es que, cuanto menos amor haya recibido el niño, cuanto más se le haya negado y maltratado con el pretexto de la educación, más dependerá, cuando sea adulto, de sus padres o de figuras sustitutivas, de quienes espera aquello que sus progenitores no le dieron.

plenamente con la sabiduría del cuerpo. Sabiduría que se plasma en el inconsciente, en el cuerpo habitado por el niño, antes despreciado, el cual a lo largo de su vida sigue sintiéndose incomprendido, vulnerado y no respetado.

En el ámbito nacional, como bien lo dan a conocer Javier Sáenz, Óscar Saldarriaga y Armando Ospina, en una de las investigaciones más destacadas en torno al tema de la educación y la pedagogía en Colombia, *Mirar la infancia*<sup>4</sup>, situaciones como el maltrato, el castigo físico e infamante y la humillación, se constituyen en un elemento que caracterizó el tránsito de la escuela tradicional a la escuela moderna, hasta pasada la primera mitad del siglo XX. Es decir, las recientes generaciones de colombianos aún tienen presente, en su memoria individual y colectiva, las huellas de la educación; y “la pedagogía negra”, en sus cuerpos, en sus prácticas y en sus representaciones de lo que es el mundo, la familia y la infancia.

En las investigaciones que he venido realizando en estos últimos años, he concluido que el reconocimiento del niño como sujeto, en nuestro país, visto como acontecimiento emergente, se da de manera reciente y tardía. Solo hasta las dos últimas décadas del siglo XX, el niño termina siendo valorado como un sujeto cognoscente, como un sujeto moral y afectivo, como sujeto de significado y simbólico y como sujeto de derechos. Así, en el presente capítulo, se abordarán tres puntos fundamentales para iniciar la discusión en torno al tema del cuerpo y el maltrato infantil en Colombia, entre 1968 y 2006. En primer lugar, se tratará el tema de la institucionalización reciente del discurso del maltrato infantil en Colombia; en segundo lugar, se desarrollará un balance de la familia como contexto institucional del maltrato físico y psicológico del niño; por último, se abordará el tema de la prostitución infantil y el abuso sexual. Las discusiones giran alrededor del cuerpo infantil, en torno a su maltrato, sometimiento y humillación; situaciones presentes en las prácticas de crianza y socialización que conllevan a establecer varios hilos conductores de la realidad que la presente investigación busca inspeccionar.

## 1.1 Institucionalización del discurso del maltrato infantil

A lo largo del siglo XX, el maltrato infantil no había sido objetivado explícitamente por los profesionales de la infancia, evidenciándose un registro claro solo hasta 1962, cuando el médico alemán, Henry Kempe da a conocer el diagnóstico del “Síndrome del niño apaleado”, para describir clínicamente

<sup>4</sup> Saldarriaga, Óscar; Sáenz, Javier y Ospina, Armado. *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*. Bogotá: Colciencias, Foro Nacional por Colombia, Uniandes, Universidad de Antioquia, 1997.

lesiones que presentaban los niños que habían sufrido agresiones de tipo físico, generalmente, efectuadas por sus padres o cuidadores. Desde entonces, se inició un proceso de conceptualización contemporánea en torno al tema del maltrato infantil, desde diferentes campos: jurídico, educativo, social y psiquiátrico. Solo en aquel momento, se comienza a reconocer la gravedad del problema del maltrato infantil por su frecuencia y consecuencias en el desarrollo de los niños, y se instala de manera explícita ese enunciado, primero, en la práctica médica y, luego, en la sociedad.

Por nuestra parte, el maltrato infantil en Colombia, se convierte en un elemento fundamental que se encuentra en el trasfondo de la consolidación del discurso de la defensa del niño y su reconocimiento como sujeto de derecho. Sin embargo, se puede decir que las estadísticas del fenómeno no eran tan preocupantes en la década de los años setenta, como lo son ahora. Para esta época, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -en adelante, ICBF-, registró en sus primeros archivos que:

Entre 1972 y 1980, se había presentado un número de 25.198 niños abandonados, y en este período de tiempo se había atendido a 12.980 menores que necesitaban ayuda psicológica, pues se encontraron al borde de la pena moral debido al abandono y a las palizas que habían recibido de sus padres. Esta violencia se había presentado por igual en todos los niveles sociales, mas no por sexos. El 60 % de menores golpeados eran niñas y se creía que este alto porcentaje obedecía a que los niños desde muy temprana edad salían de sus moradas a buscar el sustento. Además, las niñas permanecían en sus hogares, desarrollando labores domésticas, lo que las hacía más vulnerables.<sup>5</sup>

En Colombia, en su etapa inicial, el concepto de “maltrato infantil” hizo referencia al maltrato físico con un predominio de criterios médico-clínicos. Uno de los primeros puntos de partida de preocupación pública en torno al tema del maltrato infantil se realizó en el Hospital de la Misericordia de Bogotá<sup>6</sup>, en el cual, hacia 1980, se empezó a evidenciar que no existía coherencia entre los motivos de la consulta médica y los diagnósticos que se estaban haciendo.

<sup>5</sup> “Maltrato a los niños. El camino a la violencia”. En *El Tiempo*, 5 de noviembre de 1982, p. 1B.

<sup>6</sup> Mediante la fundación del Hospital de La Misericordia de Bogotá, el 6 de mayo de 1906, se reconoció el nacimiento de la pediatría en Colombia, la cual también se encuentra ligada a la vida de su fundador, José Ignacio Barberi (1856-1940), doctor en Medicina de la Universidad Nacional, quien completó su formación en Londres, especializándose en pediatría. Este filántropo de la infancia tuvo que luchar sin un apoyo claro del Gobierno para recoger los recursos suficientes, en momentos en que se vivía la Guerra de los Mil Días, para la construcción final del Hospital. Otro hecho de vital importancia fue la aparición, en 1905, del *Manual de higiene y medicina infantil*, escrito por Barberi, quien a la vez ejercía la docencia en la Universidad Nacional. Ver, Pablo Rodríguez, “La pediatría en Colombia, 1880-1960. Crónica de una alegría” en Rodríguez, Pablo y Mannarelli, María Emma. *Historia de la infancia en América Latina*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2007.